

## 1-41 LOS LAICOS EN LA IGLESIA

El Catecismo dedica escasamente 4 páginas al tema de los “fieles laicos”. Demasiado poco de las 700 páginas de texto, uno podría decir. Sería un serio malentendido, sin embargo, asumir que sólo esas pocas páginas tienen que ver con los laicos. Todo lo que dice acerca de la fe y la vida de los cristianos se aplica a todos los bautizados. De aquí, que es insuficiente si en una sección de los “estados” en la Iglesia, algo se dice de los laicos como distinto de la jerarquía y de aquellos en estado religioso.

El fundamento aquí es la doctrina del Concilio sobre el triple oficio de Cristo: El fue ungido por el Espíritu Santo como sacerdote, profeta y rey. Todos los miembros del pueblo de Dios tienen una participación en los tres oficios de Cristo, cada uno de acuerdo a su llamada.

El Concilio hace especial hincapié particularmente en la “misión en el mundo” de los laicos: “así para iluminar y ordenar todas las cosas temporales con las que están estrechamente asociados para que ellas pueden siempre ser puestas en práctica y crecer de acuerdo con Cristo. Esta misión pertenece a la Iglesia tanto como a los mismos laicos:”Ellos son la Iglesia”, dijo Pío XII. Así la Iglesia existe dondequiera que ellos están presentes.”Por medio de ellos la Iglesia es el principio animador de la sociedad humana (Pío XII).

Para comprender el oficio sacerdotal de los laicos debemos reflexionar en el sacerdocio común de los bautizados. Lo ejercitamos como dice el Concilio “por la recepción de los sacramentos, la oración y la acción de gracias, el testimonio de una vida santa y la negación propia y una activa caridad” (Lumen Gentium nº 10). Toda la vida cristiana desde la más profunda experiencia litúrgica hasta el más simple trabajo diario, puede ser un servicio sacerdotal ante Dios y ante la humanidad. Nuestra vida misma se convierte en una “bendición”. El pueblo de Dios comparte el oficio profético de Cristo primariamente a través de sobrenatural “sentido de la fe”, en el cual el cuerpo entero de los creyentes no puede errar. Para los laicos, este sentimiento por la fe se evidencia especialmente en el testimonio que dan con sus vidas pero también su directo público testimonio de Cristo.”La evangelización” es una misión para todos los creyentes.

Cristo ejerce su reinado primeramente reinando en nuestras vidas: “Para los cristianos reinar es servirle”. El pueblo de Dios vive de acuerdo con su “real dignidad” cuando reconoce especialmente en los pobres y sufrientes, la corona de espinas del Rey Crucificado y le sirve. En un sentido más amplio, todo compromiso social, político y cultural adquirido por los laicos y que es sostenido por la fe es una participación del oficio regio de Cristo.

El compromiso intraeclesial de los laicos en las áreas de liturgia, enseñanza y gobierno forma también parte de su misión. Esto se ha extendido en gran medida desde el Concilio. La vida de la Iglesia no puede imaginarse sin ello. De aquí que es muy importante en el día de hoy que los laicos ganen en comprensión de su misión de evangelizar en todos los sectores del mundo.